

# LA ESTELA DECORADA Y LA ESPADA DE LENGUA DE CARPA DEL BRONCE FINAL DE ALMARGEN-MÁLAGA.(\*)

FERNANDO VILLASECA DIAZ

## RESUMEN

Con el presente artículo damos a conocer dos nuevas piezas; una espada de lengua de carpa y una estela de guerrero, ambas pertenecientes al Bronce Final. Pero quizás lo más significativo sea la ampliación territorial de este tipo de hallazgos, y más aún cuando esto sucede en zonas, donde este horizonte cultural está vagamente conocido, abriendo con ello nuevas perspectivas de estudio.

## ABSTRACT

The article describes two new pieces, namely a carp-tongued sword and a stele of a warrior, both dating from the late Bronze Age. Perhaps what is most significant is that the area where such discoveries are being made is broadening, and, even more significantly, includes locations where the cultural horizon is only vaguely understood, thus opening up new perspectives for future study.

El término municipal de Almargen se localiza al noroeste de la provincia malagueña y próximo a los límites provinciales de Sevilla y Cádiz (LAMINA 1) . Ubicada en el Surco Intrabético, constituye en sí la divisoria de aguas entre el Aº de Almargen, subsidiario del Guadalhorce y la cuenca -en su primer tramo- del río Corbones. Rodeada de suaves colinas, será la vertiente norte de la Sierra de Cañete la que marque el límite con la comarca rondeña, entre la campiña y la sierra.

La conjunción de elementos naturales han determinado en gran medida su continuada ocupación desde época prehistórica (1).

(\*) Agradecemos a D. José E. Ferrer Palma el habernos brindado la posibilidad de publicar el presente artículo, y a D. Juan Fernandez, el haber realizado la reproducción gráfica de las piezas sin las cuales nuestra tarea descriptiva hubiera quedado deslucida. También es obligado nuestro agradecimiento al Ilmo. Ayuntamiento de Almargen, en la persona de su Alcalde D. Damián Cuevas Barquero que en todo momento colaboró en las diferentes actuaciones realizadas, así como al personal de dicho Ayuntamiento.

(1) Ha quedado constatada la ocupación en la zona de grupos musterienses ORTIZ RISCO, F; 1987. "Terrazas del molino arroyo de las Ventanas" A.A.A T.II pp.142-157.

Los primeros trabajos arqueológicos en la zona se realizaron en 1986-1987 (2), con la realización de una primera prospección superficial del T.M. (3) donde se detectó una secuencia cultural desde el Neolítico Final a nuestros días (4). El Bronce Final está representado por varios yacimientos, destacando «El Almirón» (5) y el «Cerro de las Madrigueras»(6), en ambos casos con elementos orientalizantes. Secuencia que se continúa con el asentamiento (posiblemente un oppidum) de Cerro Grana ya de fase Ibérica. Posteriormente, para los momentos clásicos dicha prospección determinó la fuerte ocupación y desarrollo en época romana.

Bajo estas condiciones favorables y lo alentador del estudio de la zona, han venido a sumarse varios hallazgos que por su singularidad e interés, consideramos necesario difundir.

### **LA ESTELA. (LAMINA 2)**

Lo afortunado del hallazgo nos vino propiciado gracias a la información que nos ofrecieron los jóvenes de dicha localidad Francisco Morón y Francisco Hidalgo, quienes percibieron signos grabados en una losa, que desde hacia unos años se encontraba en el margen de un carril en las inmediaciones del casco urbano. Identificada la pieza como una «estela decorada» o «estela de guerrero» perteneciente al Bronce Final, fue recogida del lugar y depositada en las dependencias municipales, comunicándose el hallazgo a la Delegación Provincial de Cultura y a la Consejería de la Junta de Andalucía.

### **DESCRIPCION.**

La losa tiene 1 metro de altura y 0,60 en anchura en sus medidas máximas, y un grosor entre 15 y 20 cm., de forma sensiblemente rectangular, salvo en su tercio inferior, donde disminuye progresivamente su anchura, que queda más acentuada ante la diferente tonalidad del color de la piedra que consideramos debida al ser la porción embutida en la tierra y que aseguraba su posición vertical.

La superficie esta decorada mediante línea incisa y consta de cuatro elementos: siendo los motivos centrales un escudo formado por tres círculos concéntricos presen-

(2) Algunos yacimientos eran conocidos desde principios de siglo realizándose algunas excavaciones arqueológicas.

(3) VILLASECA DIAZ, F.; 1987 «Informe Arqueológico del Término Municipal de Almargen». A.A.A. T.III pp.309-312.

(4) Nuevos trabajos en la zona han ampliado nuestro conocimiento de la misma, cuyos resultados serán objeto de una futura publicación

(5) VILLASECA DIAZ, F; 1987 «Sondeos arqueológicos de urgencia en el Haza del Almirón- Almargen- Málaga. Inédito.

(6) En la actualidad se trabaja en los resultados de un sondeo de urgencia en el Cerro de las Madrigueras, realizados bajo la dirección de D. José E. Ferrer Palma y Fernando Villaseca Díaz, durante el pasado mes de Noviembre.

tando los dos exteriores escotadura en uve; a su derecha, y manteniendo la misma altura una figura humana en trazo esquemático, con hombros muy marcados y las manos abiertas al frente, las extremidades inferiores de perfil marcando movimiento. Sobre la figura, una uve invertida, a modo de gorro o casco cónico, quedando la cabeza representada por un escueto rehundido entre los hombros. Sobre el escudo una lanza o jabalina en posición horizontal, que tiene de singular, el no cerrar la punta de lanza en su parte proximal quedando representada con una «v» prolongada y tendida.

Entre la jabalina y el escudo, otra figura pequeña representada por un semicírculo, que puede ofrecer dudas en cuanto a su interpretación. Para ser un espejo le faltaría el mango, y su silueta nos ofrecería la forma circular u ovoidal característica. Para ser un arco, creemos que quedaría excesivamente desproporcionada con respecto al resto de las figuras y, por otro lado, generalmente esta representación está acompañada de la flecha ensartada en él. La tercera opción que contemplamos y consideramos más acertada, es que se pueda tratar de una fíbula.

Además del conjunto de estelas conocidas desde la primera clasificación de Almagro Basch (7), y que propició en cierta medida las actualmente en uso; y las de Almagro Gorbea (8) y Varela Gomes-Pinho Monteiro (8), varios son los trabajos publicados, algunos en base a hallazgos ocasionales como el que ahora nos ocupa, otros más generales de carácter crítico e interpretativos.

Es nuestra intención presentar las piezas dándole un carácter descriptivo, sin más acopios bibliográficos que los necesarios para nuestra correcta interpretación (10).

Siguiendo las directrices propuestas por Almagro Gorbea (11), tendríamos que incluirla en el grupo II, y dentro de él en las del tipo C. Bien es cierto que en dicho grupo se abren amplias posibilidades de combinación de los diferentes elementos iconográficos, observando Almagro Gorbea una posible evolución según se estructure la composición, y que iría desde el escudo como motivo central a su relevo por la figura humana, pasando por varias fases, encontrándose la estela de Almargen en el inicio de dicho desarrollo, en la que «El escudo y la figura humana están simétricamente

(7) ALMAGRO BASCH, M.; 1966. Las Estelas decoradas del Suroeste Peninsular. B.P.H. III Madrid.

(8) ALMAGRO GORBEA, M.; 1977. El Bronce final y el Periodo Orientalizante en Extremadura. B.P.H. XIV Madrid.

(9) VARELA GOMES-PINHO MONTEIRO; 1977 «Las Estelas decoradas Do Pomar (Beja-Portugal). Estudio Comparado.» Trab. Preh., 34 Madrid.

(10) Util como introducción al tema de las estelas, con amplia bibliografía es el artículo: BARCELO J.A; 1990. «Las estelas decoradas del Sudoeste de la Península Ibérica» en TARTESSOS. Arqueología Protohistorica del Bajo Guadalquivir. p.189-208.

(11) op. cit. supra nota 8.

dispuestos en un plano horizontal». A partir de ahí, el escudo pasaría a un segundo plano en favor de la figura humana.

Esta composición podemos verla en Zarza de Montánchez y Solana de Cabañas, ambas en Cáceres, pero presentando éstas más elementos iconográficos, y donde la figura humana rebasa el esquematismo de la de Almargen. Esquematismo que se correspondería más con Carmona y Burguillos (Sevilla) (12).

Es comúnmente aceptado que los escudos con escotadura en V son los más antiguos representados y originarios del mediterráneo oriental, formando parte de la composición básica y de repetida disposición, jabalina sobre escudo.

Con los mismos criterios de antigüedad, Celestino Perez (13), considera este que la figura humana evoluciona desde los tipos que destacan el volumen del cuerpo, los cuales serían los más antiguos -Solana de Cabañas, Montánchez- « para evolucionar paulatinamente hacia un mayor grado de esquematización». Otro rasgo en este sentido sería la presencia del casco cónico.

Así, la estela de Almargen participa, dentro de los criterios formales apuntados por dicho autor, de las posibles variaciones con respecto a las agrupaciones por él establecidas. En este sentido podemos establecer los siguientes paralelos:

Ya comentamos el parecido iconográfico de la estela de Almargen con los extremeños de Solana de Cabañas y Montánchez, con la diferencia que éstos presentan a la figura humana con cierto volumen (y llevan más elementos asociados, entre ellos el carro), teniendo más parecido nuestra figura humana con las estelas sevillanas de Carmona y Burguillos, pero éstas con el escudo redondo (sin escotadura); o la de Montemolín, pero sin escudo. Otro grupo bastante significativo de representación humana esquemática, quizás de esquematismo más simple, presentan todas ellas espada al cinto (14), la cual no se evidencia en la nuestra; la mayoría con escotaduras en V, y variando en buen número de casos la disposición -de izquierda a derecha- escudo/figura humana por la postura inversa. Estas serían cronológicamente posteriores.

Otro aspecto para las estelas del suroeste, con representación humana, es que tienen de común reservar el tercio inferior sin decoración para ser hincada en el suelo. En nuestro

(12) RODRIGUEZ HIDALGO, J.M.; 1983. «Nueva estela decorada en Burguillos (Sevilla)». A.E.A nº 56

(13) CELESTINO PEREZ, S. «Las Estelas decoradas del S.W Peninsular» en La Cultura Tartésica y Extremadura. Cuadernos Emeritenses. Badajoz 1990.

(14) Veanse cuadros de elementos iconográficos. Op. cit. supra.

caso, el tercio inferior coincide con un estrechamiento paulatino, para facilitar dicha disposición (15). Celestino Perez asocia a esta característica, el aumento de los objetos representados (fruto, según él, de actividades comerciales) y quizás lo más importante con un cambio de ritual funerario, la incineración.

Las fechas apuntadas para el origen de estas estelas podrían estar entorno al S.IX a.d.n.e. (16). Por supuesto, no podemos entrar por ahora en la polémica sobre su origen cultural, o sobre la influencia determinante de alguna de ellas, adscribiéndonos a cualquiera de la teorías en uso, sin nuevas aportaciones que lo justifiquen, prefiriendo esperar a los resultados de los trabajos en curso en esta zona, que consideramos pueden ser de singular importancia. Podemos adelantar en este sentido el fuerte arraigo y desarrollo de las cerámicas bruñidas, que se ha hecho coincidir con las áreas de desarrollo de las estelas (17) y el ámbito geográfico al que se vinculan: valles y planicies de suaves elevaciones, en general arterias de comunicación con el valle del Guadalquivir (18).

### **ESPADA DE LENGUA DE CARPA. (LAMINA 3)**

La pieza fue cedida al Ayuntamiento por su descubridor (19) el cual al parecer la halló hace varios años ocasionalmente en el paraje denominado Casablanca, en la margen derecha del arroyo Salado.

Tiene una longitud conservada de 44,5 cm. (correspondiendo 36 cm. a la longitud conservada de la hoja, y 8,5 cm. a la empuñadura, medida en la parte más ancha de la espada: la unión del empuñadura con el remate de los ricassos) y 500 grs. de peso, ofreciendo la pátina característica y buena conservación. En ella se pueden definir los siguientes aspectos descriptivos:

Empuñadura de lengüeta, con tres orificios cuadrados, teniendo roto el superior, por lo que no conserva el remate. El empalme lleva dos orificios a cada lado para los remaches, conservando uno de ellos. Los « ricassos » o escotaduras laterales son curvas e invaden el ancho de la hoja marcando un corto cuello. La hoja presenta filos paralelos y nervio central. En el extremo inferior está fracturada, habiendo perdido el apéndice final estrecho y puntiagudo que las caracterizan, observándose en dicho extremo un retoque reciente -de manos de su descubridor- para acabarla en punta.

(15) Op. cit. supra. pag. 52.

(16) ALMAGRO GORBEA, M.; Op. cit. pag. 208

(17) BENDALA GALAN, M.; 1977 •Notas sobre las estelas decoradas del suroeste y los orígenes de Tartessos• Habis, 8 pp.177-205 (sobre cerámicas bruñidas pag. 202).

(18) CELESTINO PEREZ; Op. cit.

(19) Fue depositada en el Ayuntamiento por D. Manuel Lozano Otero

La espada de Almargen quedaría encuadrada en los tipos conocidos de la « Ría de Huelva » (20) y de las tres variantes que presenta, correspondería a la más antigua « de clavos en lengüeta y empalme», cuyos tipos evolucionaran -teóricamente- para ir sustituyendo por calados, primero en el empalme y posteriormente en la lengüeta. En este sentido podemos ver algunos ejemplos bastante parecidos al que presentamos y recogidos en el depósito de Huelva (21) que corresponderían a las piezas nº41, 48, 50 y a la 43, con la diferencia que esta última es ligeramente pistiliforme y no deja tan marcadas las escotaduras laterales. Al nº 47, aunque esta presenta los orificios de la lengüeta redondos. Igualmente son bastante parecidos a los tipos que presentan calados en el empalme correspondientes al mismo registro de Huelva, nºs 38,39,40. Igual que la espada de Tabernas (22), la del depósito del Río Genil (23), y la de Castellares (24), entre otras.

A la vista de los estudios consultados se ven dos aspectos -principalmente- que encauzan el debate sobre las espadas tipo lengua de carpa. De una parte, la tendencia a ir fijando este elemento como prototipo del Bronce Final del Suroeste y que se desarrollará por todo el Sur Peninsular. Por otro lado, la inclinación a ir elevando la cronología sobre el inicio de su expansión.

Con respecto al primer aspecto se habla de una estandarización, con foco en la zona onubense y, propiciado por ser núcleo metalúrgico. Este tipo de espada que caracteriza la III fase del Bronce Final Atlántico en la Península Ibérica y que se denomina tipo «Huelva» se caracteriza por sus « filos casi paralelos, por una característica punta estrechada o lengua de carpa y la empuñadura calada para facilitar el paso de los remaches de las cachas » (25). Igualmente el mismo autor ve el primer ejemplo de este tipo en la espada de Tabernas, relacionable con el tipo Saint Nazaire y que sitúa en la fase Atlántica II. Los modelos más evolucionados corresponderían al tipo denominado Ronda-Sa-Idda, relacionados con el tipo Vénat y caracterizados por fuertes escotaduras en el arranque de la hoja y empuñadura calada rematadas en un botón, pertenientes a la fase IV del BFA. De la misma forma Coffyn (26), cree ver una adaptación local de los últimos modelos

(20) ALMAGRO BASCH, M; *Inventaria Arqueológica*. Instituto Español de Prehistoria. Madrid 1958. 39-(8),(9),(10).

(21) *Supra*

(22) HARRISON, R. J.; 1974 «Nota acerca de algunas espadas del bronce final en la Península Ibérica». *Ampurias* 36. Barcelona  
HARRISON, R. J. and CRADDOCK, P. T.; with an appendix by HUGHES, M «A study of the Bronze Age Metalwork from the Iberian Peninsula in the British Museum». *Ampurias* 43. Barcelona 1981.

(23) LOPEZ PALOMO, L. A.; «Pequeño depósito de Bronces en el río Genil». *CPUG* nº3 pp.233-244

(24) TEJERA GASPAR, A.; «El yacimiento Tartésico de los Castellares». (Herrera, Sevilla) *Habis*, 7 pp.241-244.

(25) ALMAGRO GORBEA, M; 1986. *Bronce Final y Edad del Hierro. La formación de las etnias y culturas prerromanas*. En *Historia de España* T.1. Ed. Gredos. pp. 347-357

(26) COFFYN, A; 1985. *Le Bronze Final Atlantique dans la Peninsule Iberique*. Publications Centre Pierre Paris.

pistiliformes. Mientras que Harrison (27) cree ver en el tipo tabernas un ejemplo de importación más que una pieza de fabricación local, trasladando el posible foco originario al estuario del Loira. Lopez Palomo (28) por su parte, con respecto al depósito del Genil, cree «indudable el carácter foráneo de estos objetos de bronce» viendo reflejados en ellos la influencia de los Campos de Urnas.

Omitiendo la discusión sobre evolución y/o sincronismo con respecto a las pistiliformes, y dentro del prototipo definido cabe establecer una evolución según el desarrollo de la empuñadura que iría -como antes enunciamos- de una mayor robustez u opacidad a una mayor ligereza determinada por la amplitud de los calados, desarrollándose posteriormente sobre aspectos decorativos. La pieza nº 42 del depósito de Huelva sería la más antigua (29), aunque para los tipos intermedios el mismo autor ve cierta sincronía en el ámbito que corresponde a España. Para el depósito de Huelva establece una cronología del 750 a.d.n.e., aunque eleva al 800 las más antiguas. Los problemas cronológicos suscitados son bien elocuentes viendo los continuos cambios experimentados en el caso de la de Tabernas. Harrison en 1974 le daría la fecha de 630-600 (30), el mismo autor en 1981 la encuadra entre el 800-700 a.d.n.e.(31), posteriormente Almagro Gorbea (32) la sitúa sobre mediados del IX, coincidiendo Coffyn (33) con esta fecha al situar en el S.IX el inicio de las espadas de bordes paralelos, y fechando el grupo de Huelva entre el 900-700 a.d.n.e.. Por último y sintetizando la problemática para la espada del Cerro de la Miel, y según la a datación de C 14, le da una fecha entre 1080-950 a.d.n.e. (34), coincidiendo con un tipo más evolucionado que el nuestro.

Por nuestra parte consideramos que la espada de Almargen viene a engrosar el conjunto que se viene a definir como tipo «Huelva» y morfológicamente «lengua de carpa» de filos paralelos. Con respecto a su cronología, atendiendo a las más comúnmente aceptadas para sus inicios, cabría situarla entorno al S.IX.

(27) HARRISON; 1974. Op. cit. pag 232.

(28) LOPEZ PALOMO; Op. Cit.

(29) ALMAGRO BASCH; 1958. Op. cit. E-1. 39-9

(30) HARRISON; 1974. oP. Cit.

(31) supra.

(32) ALMAGRO GORBEA; 1986. Op. cit.

(33) COFFYN; 1985. Op. cit. pag. 205 y ss.

(34) CARRASCO J. et alii, «Nuevos hallazgos en el conjunto del Cerro de la Mora. La espada de Lengua de Carpa y la Fíbula de Codo del Cerro de la Miel (Moraleta de Zafayona, Granada)» CPUG nº pp. 265-328.

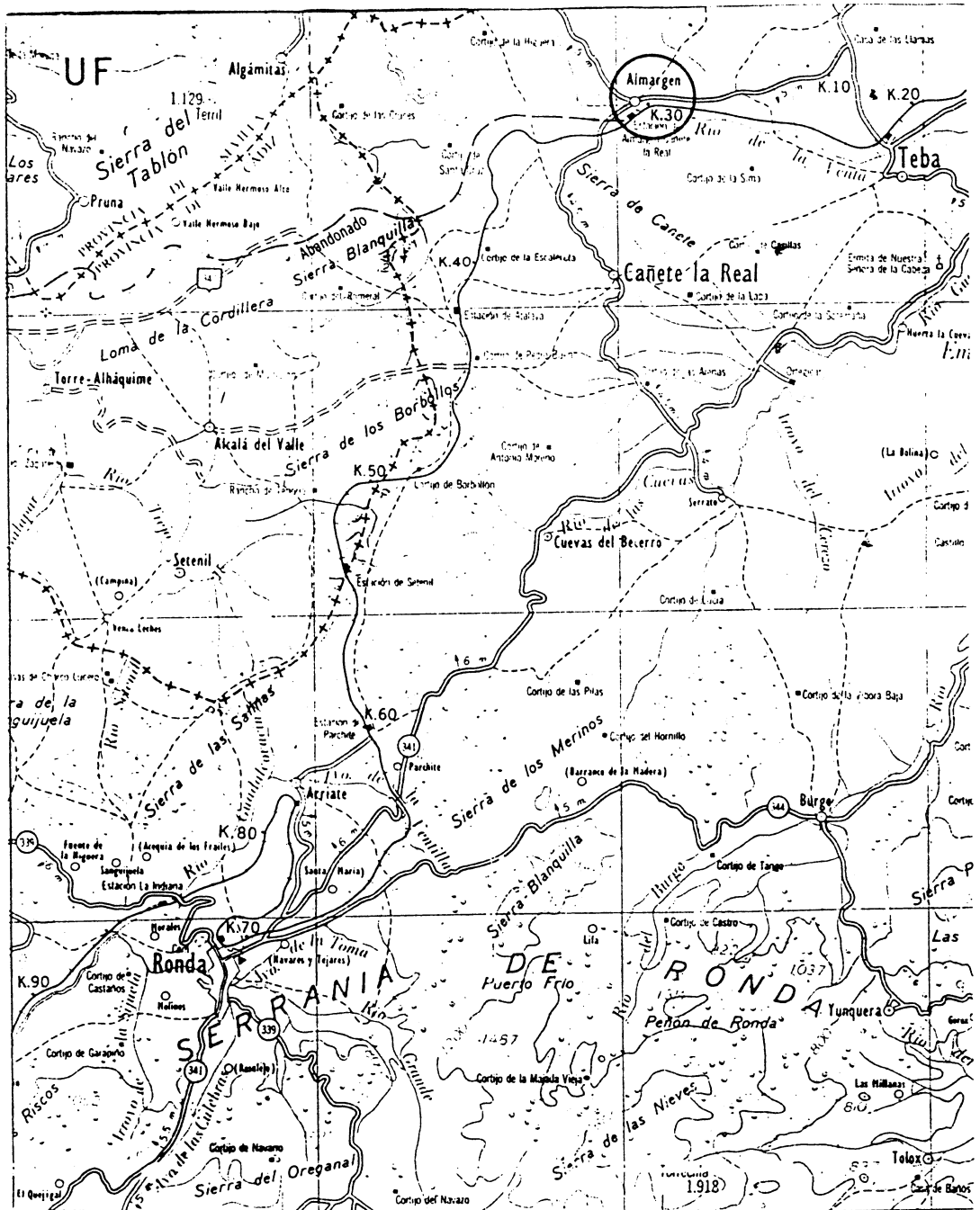


Lámina 1.- Localización.



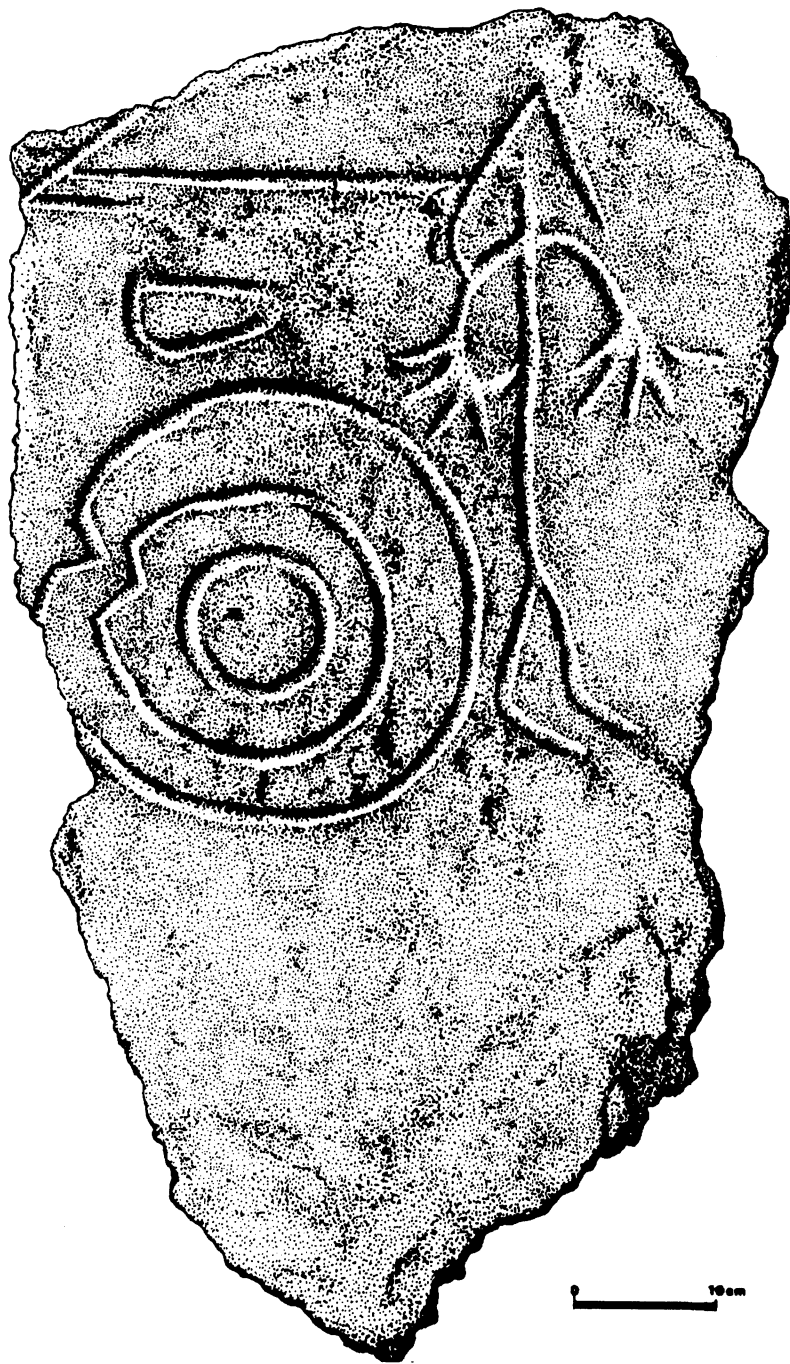


Lámina 2.- Estela decorada de Almargen.

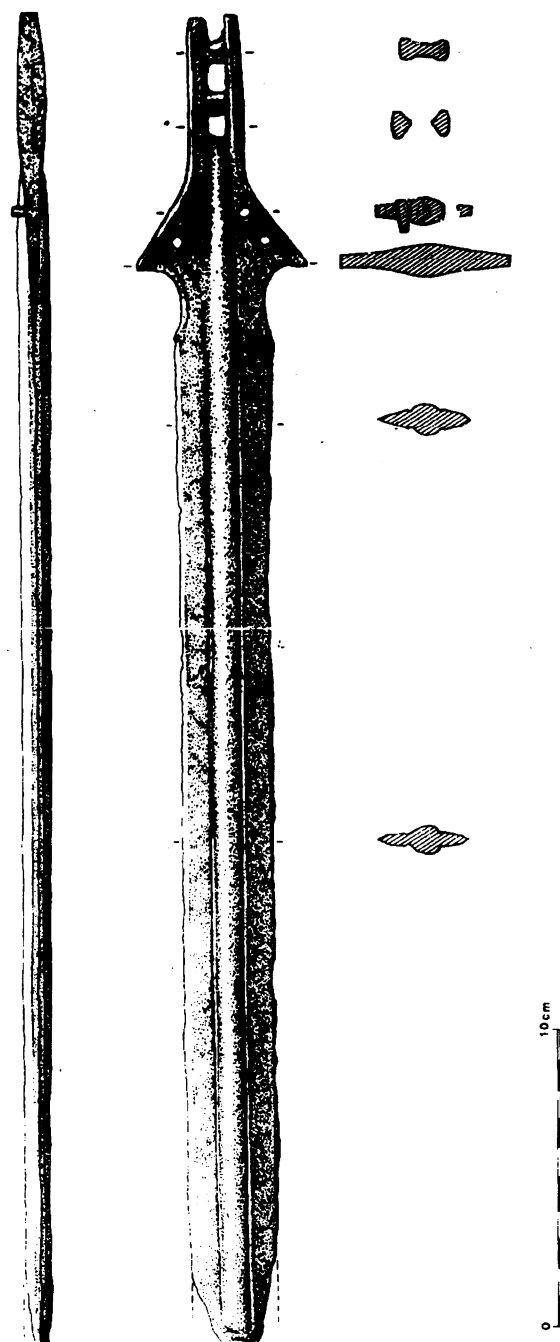


Lámina 3.- Espada de lengua de carpa.